

## Prefacio

---

LOS LECTORES AGRACIADOS (O PENADOS) CON UNA BUENA MEMORIA PERCIBIRÁN que la presente obra se introduce en un terreno por el que ya había transitado majestuosamente mi maestro Barrington Moore, Jr. No obstante, ésta se distancia de la vívidamente inspiradora obra de Moore, *Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia*, por concentrarse tanto en la democratización como en la desdemocratización, resistirse a un tipo de análisis que procede retrospectivamente de los resultados a los orígenes y pasar de la comparación detallada de los casos de Gran Bretaña y Francia a explicar la variación en el conjunto de Europa. Otros admiradores de Barrington Moore (como, por ejemplo, Dietrich Rueschemeyer, Evelyne Huber y John Stephens) han seguido sus pasos y se han concentrado en la explicación de los resultados a largo plazo: ¿por qué países distintos han acabado con diferentes tipos de régimen político? Aunque el presente libro examina ciertamente el impacto de la historia de países particulares en la política contemporánea, si pretende captar la atención es más bien por identificar algunos de los mecanismos y procesos que propician, inhiben o invierten la democratización. La obra se concentra en los diversos recorridos, más que en los puntos de partida y de llegada. Aun así, quien conozca a Moore verá que el énfasis que lo caracteriza en las consecuencias políticas de la lucha se ha transmitido a los esfuerzos de quien fuera una vez alumno suyo.

Dejemos claro que, al igual que la del propio Barrington Moore, mi opinión sobre las democracias que existen en la actualidad no es ingenua. Si exceptuamos unos pocos momentos revolucionarios, no conozco ningún régimen nacional europeo, pasado ni presente, en el que no exista un pequeño número de hombres (y quiero decir *varones*) ricos y bien conectados que gocen de una influencia desproporcionada sobre el gobierno. En todos los regímenes formalmente democráticos de que tengo conciencia existen minorías estigmatizadas que han carecido de protección frente a las actuaciones arbitrarias del gobierno. Veo a mi propio régimen norteamericano como una democracia profundamente defectuosa que, una y otra vez, se des-

democratiza con la exclusión de sectores significativos de la población de la política pública, con la inscripción de las desigualdades sociales en la vida pública, con la frustración de la voluntad popular y con el fracaso a la hora de ofrecer la misma protección a todos sus ciudadanos. En la presente obra, «democracia» significa simplemente «menos no-democrático que la mayoría de los demás regímenes», o sea, libre en cierta medida de la pequeña tiranía y el autoritarismo monolítico que han sido las dos formas de gobierno habituales en todo el mundo a lo largo de los últimos 5.000 años.

Quiero apuntar también tres dificultades a las que he tenido que hacer frente a la hora de confeccionar la presente obra: los múltiples cambios de escala en la explicación, la diversidad de narrativas sobre la cuestión y la presentación de una explicación subversiva. Es posible que las soluciones adoptadas para esos tres problemas no satisfagan a algunos lectores. Comencemos por el problema de las múltiples escalas explicativas. Los análisis de esta obra van alternando escalas muy distintas: el continente europeo en su totalidad a lo largo de periodos sustanciales de tiempo; las principales regiones europeas a lo largo de unos cuantos siglos; países enteros durante periodos que van de los 20 a los 350 años; regiones particulares dentro de esos mismos países (por ejemplo, Inglaterra, Irlanda y Escocia dentro de las islas británicas) durante periodos variables de tiempo; crisis, episodios y personas concretas en momentos específicos. En ninguno de esos niveles de explicación he reunido una colección continua y comprensiva de pruebas para todos los elementos relevantes. Al zambullirme en la investigación, rápidamente abandoné el plan inicial de producir clasificaciones en materia de democracia de todos los sistemas políticos europeos, periodo por periodo, desde 1650 hasta 2000. Me di cuenta de que no era cuestión de proporcionar una explicación clara y coherente de una única variable, sino de recorrer un proceso complejo en todos sus múltiples niveles. Por consiguiente, las pruebas que se presentan cambian repetidamente de escala y, en cada una de ellas, siguen resultando incompletas.

La segunda dificultad es que el libro se basa en las extensas bibliografías, en gran medida independientes, sobre la historia, la democratización y la contienda política europeas. Es muy probable que los especialistas en todos estos ámbitos piensen que he desdeñado precisamente la parte de esa literatura especializada que ellos favorecen y que, por lo tanto, parece que reclamo mayor originalidad para mis argumentos y observaciones de la que éstos merecen, por no mencionar el hecho de que paso por encima de las posibles objeciones que uno u otro analista podría plantear a mis descripciones y explicaciones. Lamento que todas esas críticas sean probables. Sin embargo, creo que la alternativa es aún peor: citar y discutir en su totalidad los escritos relevantes y las controversias en torno a ellos habría dado lugar a un libro doblemente extenso y doblemente denso. Para escribir un libro sobre Europa en su totalidad a partir de 1650, por necesidad he tenido que recurrir reiteradamente a artículos, monografías, síntesis, manuales y enciclopedias, a fin de clarificar acontecimientos, establecer cronologías e identificar lugares, sucesos o personas. Sin embargo, a excepción de aquellos casos en los que tenía la impresión de que los lectores necesitarían confirmación o la oportunidad de seguir la pista de alguna afirmación, sólo he incluido la referencia de las obras consultadas cuando aparecen citadas textualmente o

cuando he extraído de ellas pruebas que no están fácilmente disponibles en ningún otro lugar.

La decisión de reducir las referencias y la discusión de los escritos relevantes implica también resistir la tentación de alinearse públicamente con uno u otro bando en las controversias existentes. Sólo las personas que se dedican a estudiar la historia de Francia, por ejemplo, se darán cuenta fácilmente de que el capítulo 4 rechaza la mayor parte del revisionismo de la Revolución Francesa y sus secuelas que defendía mi difunto amigo François Furet (el capítulo recupera incluso la idea de una revolución burguesa, tan castigada por toda una generación de historiadores franceses). Después de la gran cantidad de obras que he publicado sobre historiografía europea, teorías de la contienda política, revoluciones y democratización, los lectores interesados en conocer qué posición adopto en los grandes debates en torno a esas cuestiones no deberían tener problemas para consultar mis posturas. Por el momento, en la presente obra se beneficiarán de un texto menos recargado.

La tercera dificultad a la que hacía referencia es la de presentar explicaciones subversivas. Tanto el sentido común como la mayor parte de la ciencia social consideran que las disposiciones individuales constituyen la causa fundamental de los procesos sociales. Culturalistas, fenomenólogos, conductistas e individualistas metodológicos coinciden todos ellos por igual en reconstruir las disposiciones de los individuos justo antes del momento de la acción para explicar las acciones de dichos individuos y agregar después las acciones individuales en procesos sociales tales como la democratización y la desdemocratización. Lamentablemente, todos los años que llevo quejándome de una lógica explicativa basada en las disposiciones individuales no han logrado introducir casi diferencia alguna en las prácticas que prevalecen. En lugar de predicar, la presente obra se limita a subvertir las prácticas prevalecientes y a pedir al lector que juzgue si las explicaciones que aporta de la democratización y desdemocratización en Europa son superiores a las que están disponibles en la actualidad.

Las explicaciones que aparecen en el libro pueden calificarse de subversivas a tres respetos. Tal y como quedan establecidos en las tablas 1.1 a 1.3 (pp. 17-19), los mecanismos y procesos que se proponen para explicar la democratización: (1) consideran que las disposiciones individuales son principalmente resultados, más que causas; (2) privilegian los mecanismos relacionales por encima de los ambientales y cognitivos; y (3) insisten en que mecanismos tales como la corredería operan en el mismo nivel que los procesos sociales que explicamos, en lugar de situarse siempre en un nivel más microscópico según el modelo de las explicaciones químicas de los procesos moleculares. Incluso para la minoría de investigadores en ciencias sociales satisfechos con las explicaciones en términos de mecanismos, las tres posturas citadas se consideran subversivas. No obstante, para confeccionar el libro decidí que, ya que mis exhortaciones no servían de gran cosa, sería mejor simplemente dedicarme a la tarea explicativa y dejar que los lectores juzgaran los resultados, tanto si eran subversivos como si no. Por lo tanto, en ocasiones comparo mis explicaciones con otras explicaciones de las que disponemos, pero no dedico mucho espacio a llamar la atención sobre otras formas contrarias de explicar los hechos de los que se trata.

También he reprimido el impulso de extender todas las argumentaciones hasta tratar cuestiones de conceptualización, medida, explicación y elaboración teórica. En

algunas de mis obras anteriores, por ejemplo, ya he conceptualizado y comparado los procesos revolucionarios con gran detalle, pero esta obra sólo pretende una simple caracterización de las revoluciones. Los lectores que crean que paso demasiado rápido por encima de todos esos temas pueden encontrar argumentos muy cercanos y más extensos en las siguientes publicaciones:

- 1993 *European Revolutions, 1492-1992*, Basil Blackwell, Oxford.
- 1993 «Contentious Repertoires in Great Britain, 1758-1834», *Social Science History* 17, pp. 253-280.
- 1995 «Democracy is a Lake», en George Reid Andrews y Herrick Chapman (eds.), *The Social Construction of Democracy*, New York University Press, Nueva York (también en Macmillan, Basingstoke).
- 1995 «To Explain Political Processes», *American Journal of Sociology* 100, pp. 1.594-1.610.
- 1997 «Parliamentarization of Popular Contention in Great Britain, 1758-1834», *Theory and Society* 26, pp. 245-273.
- 1998 «Democracy, Social Change, and Economies in Transition», en Joan M. Nelson, Charles Tilly y Lee Walker (eds.), *Transforming Post-Communist Political Economies*, National Academy Press, Washington.
- 1998 «Armed Force, Regimes, Contention, and Democratization in Europe since 1650», Research Monograph [Monográfico de investigación] 19, Center for the Study of Democracy, Universidad de California, Irvine (disponible online en [www.democ.uci.edu/democ](http://www.democ.uci.edu/democ)).
- 1998 «Regimes and Contention», documento de trabajo de Columbia International Affairs Online (CIAO), en [www.columbia.edu/sec/dlc/ciao/wps/sites/css.html](http://www.columbia.edu/sec/dlc/ciao/wps/sites/css.html).
- 1999 «Why Worry about Citizenship?», en Michael P. Hanagan y Charles Tilly (eds.), *Expanding Citizenship, Reconfiguring States*, Rowman y Littlefield, Lanham (Maryland).
- 2000 «Processes and Mechanisms of Democratization», *Sociological Theory* 18, pp. 1-16.
- 2001 «Mechanisms in Political Processes», *Annual Review of Political Science* 4, pp. 21-41.
- 2001 (con Doug McAdam y Sidney Tarrow), *Dynamics of Contention*, Cambridge University Press, Cambridge (trad. castellana: *Dinámica de la contienda política*, Hacer, Barcelona, 2005).
- 2001 «Democracy» (vol. 2), «Collective Action» (vol. 3) y «Social Class» (vol. 3), en Peter N. Stearns (ed.), *Encyclopedia of European Social History* (6 vols.), Scribner's, Nueva York.
- 2001 «Historical Analysis of Political Processes», en Jonathan H. Turner (ed.), *Handbook of Sociological Theory*, Kluwer/Plenum, Nueva York.
- 2001 «Historical Sociology», en *International Encyclopedia of the Behavioral and Social Sciences*, Elsevier, Amsterdam, vol. 10, pp. 6.753-6.757.
- 2001 «Public Violence», en *International Encyclopedia of the Behavioral and Social Sciences*, Elsevier, Amsterdam, vol. 24, pp. 16.206-16.211.

**Contienda política y democracia en Europa, 1650-2000**

**Charles Tilly**

© 2007 Editorial Hacer S.L.

- 2002 «Neuere angloamerikanische Sozialgeschichte», en Günther Lottes y Joachim Eibach (eds.), *Kompass der Geschichtswissenschaft*, Vandenhoeck y Ruprecht, Gotinga.
- 2002 «Event Catalogs as Theories», *Sociological Theory* 20, pp. 248-254.
- 2002 *Stories, Identities and Political Change*, Rowman y Littlefield, Lanham (Maryland).
- 2003 *The Politics of Collective Violence*, Cambridge University Press, Cambridge (trad. castellana: *Violencia colectiva*, Hacer, Barcelona, 2007).

Quienes lean el libro con detenimiento notarán que he utilizado determinadas ideas y hechos de otras de mis obras (por ejemplo, las cronologías de situaciones revolucionarias de los capítulos 3-5 provienen de *European Revolutions*) sin citar la publicación de la que proceden. Una vez más, habría dificultado el texto sin ofrecer ninguna ventaja el hecho de citar todo lo que he sostenido anteriormente con respecto a los temas de que se ocupa este libro. Las mayores coincidencias con otras publicaciones previas se dan en dos casos: (1) aquellos en los que adapto pasajes enteros de escritos anteriores, y (2) los casos en los que he publicado adaptaciones del presente manuscrito en su forma original. Como consecuencia de una u otra circunstancia, existe una sustancial coincidencia entre partes del texto de este libro y:

- 1992 «Cities, Bourgeois, and Revolution in France», en M'hammed Sabour (ed.), *Liberté, égalité, fraternité: Bicentenaire de la grande révolution française*, Joensuu Yliopisto, University of Joensuu Publications in Social Sciences, 14, Joensuu (Finlandia).
- 1995 «Citizenship, Identity and Social History» y «The Emergence of Citizenship in France and Elsewhere», en Charles Tilly (ed.), *Citizenship, Identity and Social History*, Cambridge University Press, Cambridge.
- 1998 «Social Movements and (All Sorts of) Other Political Interactions – Local, National, and International – Including Identities. Several Divagations from a Common Path, Beginning with British Struggles over Catholic Emancipation, 1780-1829, and Ending with Contemporary Nationalism», *Theory and Society* 27: 453-480.
- 2000 «Struggle, Democratization, and Political Transformation», en Waltraud Schelkle, Wolf-Hagen Krauth, Martin Kohli y Georg Elwert (eds.), *Paradigms of Social Change: Modernization, Development, Transformation, Evolution*, Campus Verlag y St. Martin's, Frankfurt y Nueva York.

El capítulo 7, además, es una ampliación de mi contribución a Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly, *Dinámica de la contienda política*, Hacer, Barcelona, 2005, aunque también utiliza grandes partes de la sección redactada para dicha obra.

Por sus sugerencias, información, críticas y consejos, debo dar las gracias a Ron Aminzade, Wayne te Brake, Carmenza Gallo, Michael Hanagan, Sidney Tarrow, Nicholas Toloudis, Takeshi Wada, Viviana Zelizer, a dos lectores anónimos de Cambridge University Press y al público de la Academia de Ciencias de Branden-

burgo, la Universidad de Cornell, la Universidad de Ginebra y la Asociación Americana de Sociología. El hecho de participar en el comité de disertación de Marc Lerner (véase Lerner, 2003) me permitió acceder a sus incomparables conocimientos sobre Schwyz, Zurich y Vaud, así como a sus advertencias con respecto a los errores que cometía a la hora de explicar la historia de Suiza; además, logró que hiciera todo lo posible para no empañar la valiosa y única contribución de un joven académico al estudio de la democratización europea. Stephanie Sakson contribuyó con su fiable corrección y Robert Swanson confeccionó un lúcido índice. La Fundación Nacional para la Ciencia, la Fundación Mellon y el Centro para el Estudio Avanzado de las Ciencias de la Conducta me facilitaron dos estancias y múltiples reuniones en el centro, durante las que formulé las ideas que aparecen en este libro y redacté una parte del texto.

CHARLES TILLY  
Nueva York  
Mayo de 2003